

Palacio La Alhambra

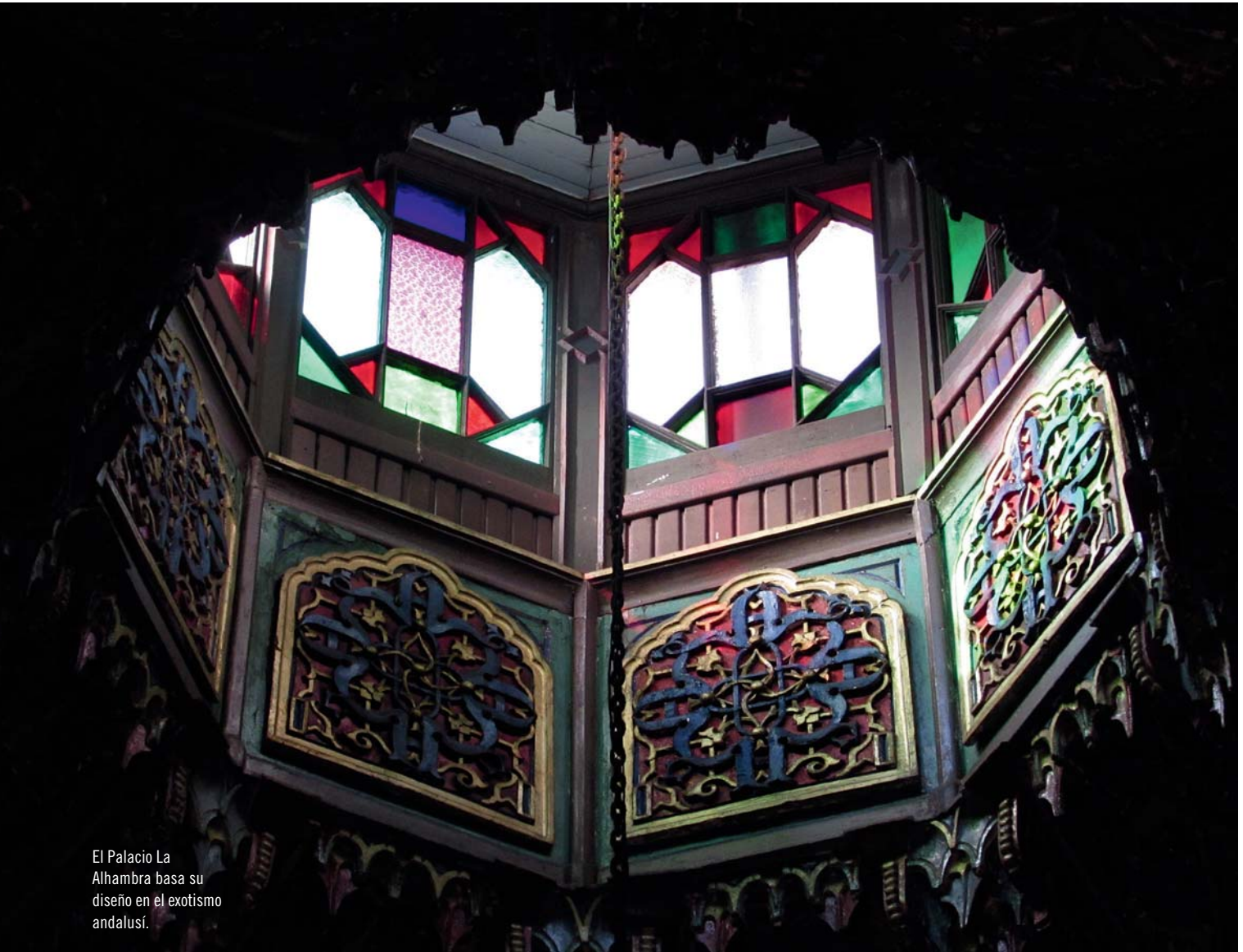
INSPIRACIÓN MORISCA EN SANTIAGO

Encargado por el aristócrata minero Francisco Ossa, el arquitecto Manuel Aldunate se inspiró en Granada para levantar, en el centro de Santiago, una réplica del Palacio La Alhambra de España. Hoy este edificio patrimonial está en proceso de restauración.

Por Cristóbal Jara. Fotos: Archivo Patrimonial Brüggmann y Viviana Peláez.



EL PALACIO LA ALHAMBRA TIENE 1.170 m² construidos, en donde predominan la madera, el adobe y terminaciones de yeso como principales materiales.



El Palacio La Alhambra basa su diseño en el exotismo andalusí.

Su elegante y arabesca fachada hace que no pase desapercibido entre los modernos edificios del centro de la capital. Se trata del Palacio La Alhambra, inmueble patrimonial que sobresale entre otros monumentos nacionales por su singular estilo.

Y es que el palacio, ubicado en el n°1340 de calle Compañía, parece sacado de un cuento árabe. Al apreciar sus espacios interiores, destacan arcos de herradura de estilo califal cordobés, mosaicos islámicos, jarrones y ventanas ojivales, que dan cuenta del estilo morisco que define su arquitectura y decoración.

Su diseño y construcción datan de 1860, cuando el acaudalado empresario minero

Francisco Ossa Mercado, dueño de la mina de plata de Chañarcillo, le encargó al arquitecto chileno Manuel Aldunate este proyecto, que sería su nueva residencia. Aldunate viajó a España para empaparse de la arquitectura morisca y de las influencias arabescas que inspirarían la construcción. Así, el arquitecto diseñó en Santiago una réplica del Palacio La Alhambra de Granada (en Andalucía), que era un ícono de las influencias árabes en el país ibérico.

Según explica Mario Rojas, restaurador y socio de Brüggmann, empresa de restauración e investigación patrimonial, a mediados del siglo XIX La Alhambra de Granada se transformó en un paradigma

mundial que inspiró a arquitectos y mandantes de la época. “No es extraño entonces que un chileno quisiera llevar más allá de lo imaginable su amor por el exotismo andalusí y pensara en replicar en plena calle Compañía, entre toscas casas de adobe, un verdadero palacio inspirado en La Alhambra”, comenta.

MONUMENTO NACIONAL

El Palacio La Alhambra local tiene 1.170 m² construidos, en donde predominan la madera, el adobe y terminaciones de yeso como principales materiales. En su interior existen dos patios. En uno de ellos se ubica una réplica de la “Fuente de Los Leones”,



El palacio está decorado con frisos y mocárabes.



elemento característico del inmueble original en Granada. Esta construcción fue declarada monumento histórico en 1973.

Tras la muerte de Francisco Ossa en 1864, su viuda y heredera, Carmen Cerda, vendió la residencia a Claudio Vicuña, latifundista y miembro del Partido Liberal, que años después fue ministro y mano derecha del ex presidente José Manuel Balmaceda.

En 1877, el recinto fue reinaugurado con una elegante fiesta que incluyó cotillón francés, música de orquesta con los mejores instrumentistas de Santiago e invitados de la aristocracia y del ámbito político liberal. “Ingresar a La Alhambra en ese entonces era una experiencia deslumbrante. Sus

muros amarillos contrastaban con el cielo estucado blanco, decorado profusamente con frisos y mocárabes que formaban una saliente de la que pendía una lámpara de 15 luces al más puro estilo árabe. Las chimeneas de mármol y muros primorosamente pintados, preparaban los ojos del visitante a las mil maravillas que observaría a medida que ingresaba al palacio”, destaca Fernando Imas, socio de Brügmann.

La escalada violentista que precipitó la guerra civil de 1891 y el fin del gobierno de Balmaceda, hizo que el Palacio La Alhambra pasara a manos de los militares y se convirtiera en cuartel, siendo saqueado por las turbas revolucionarias. Aunque luego fue

devuelto a Claudio Vicuña, este lo vendió al filántropo chileno Julio Garrido Falcón, quien se lo adjudicó con la condición de restaurarlo y recuperar su esplendor social. Fue él quien lo donó en 1940 a la Sociedad Nacional de Bellas Artes (SNBA), su actual propietario, para preservar su legado arquitectónico y artístico.

RESTAURACIÓN Y REAPERTURA

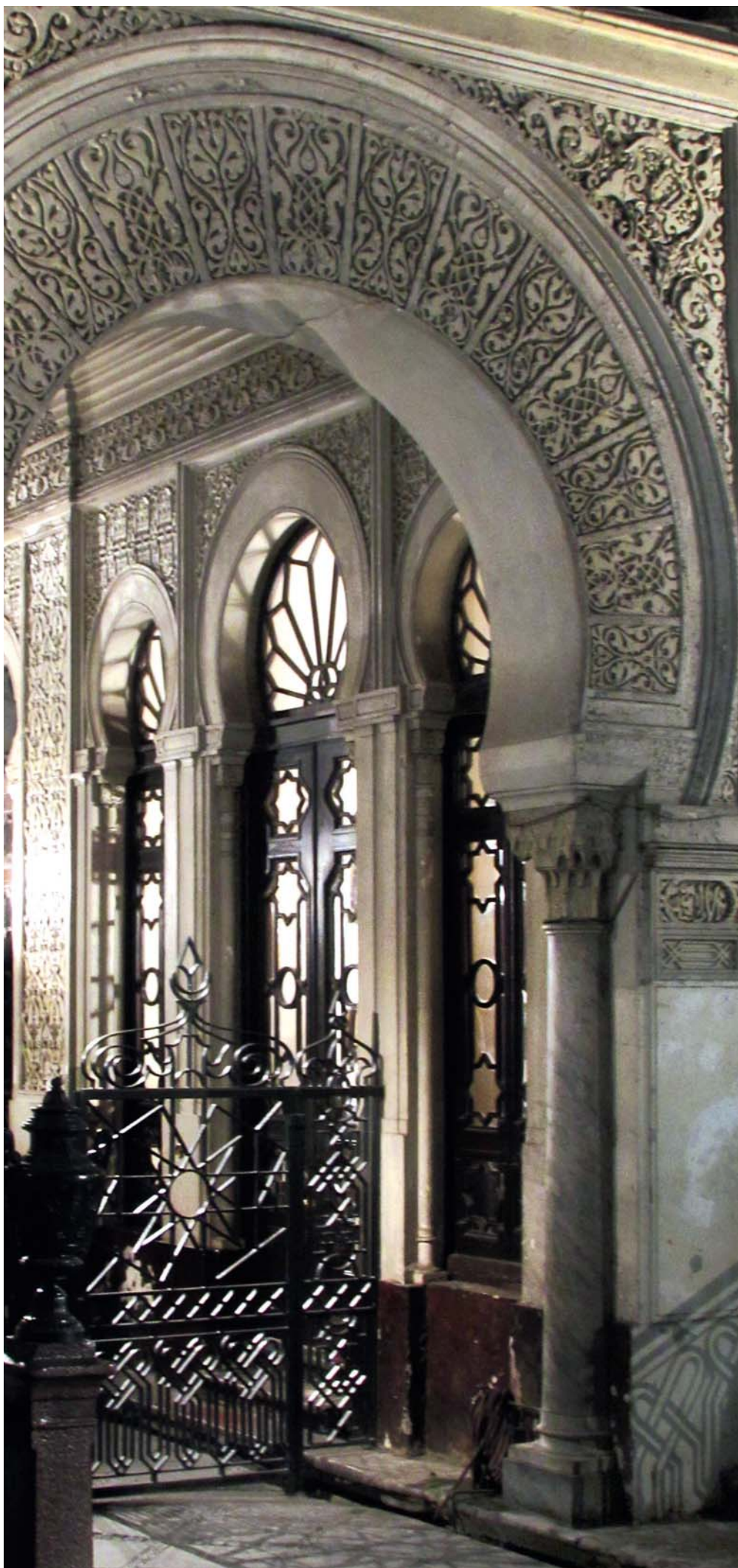
Los terremotos de 1985 y 2010 provocaron daños de consideración en el centenario inmueble, que obligaron a clausurarlo parcialmente tras el terremoto del 27 F. Desde 2013, el Palacio La Alhambra de Santiago comenzó un proceso de restau-

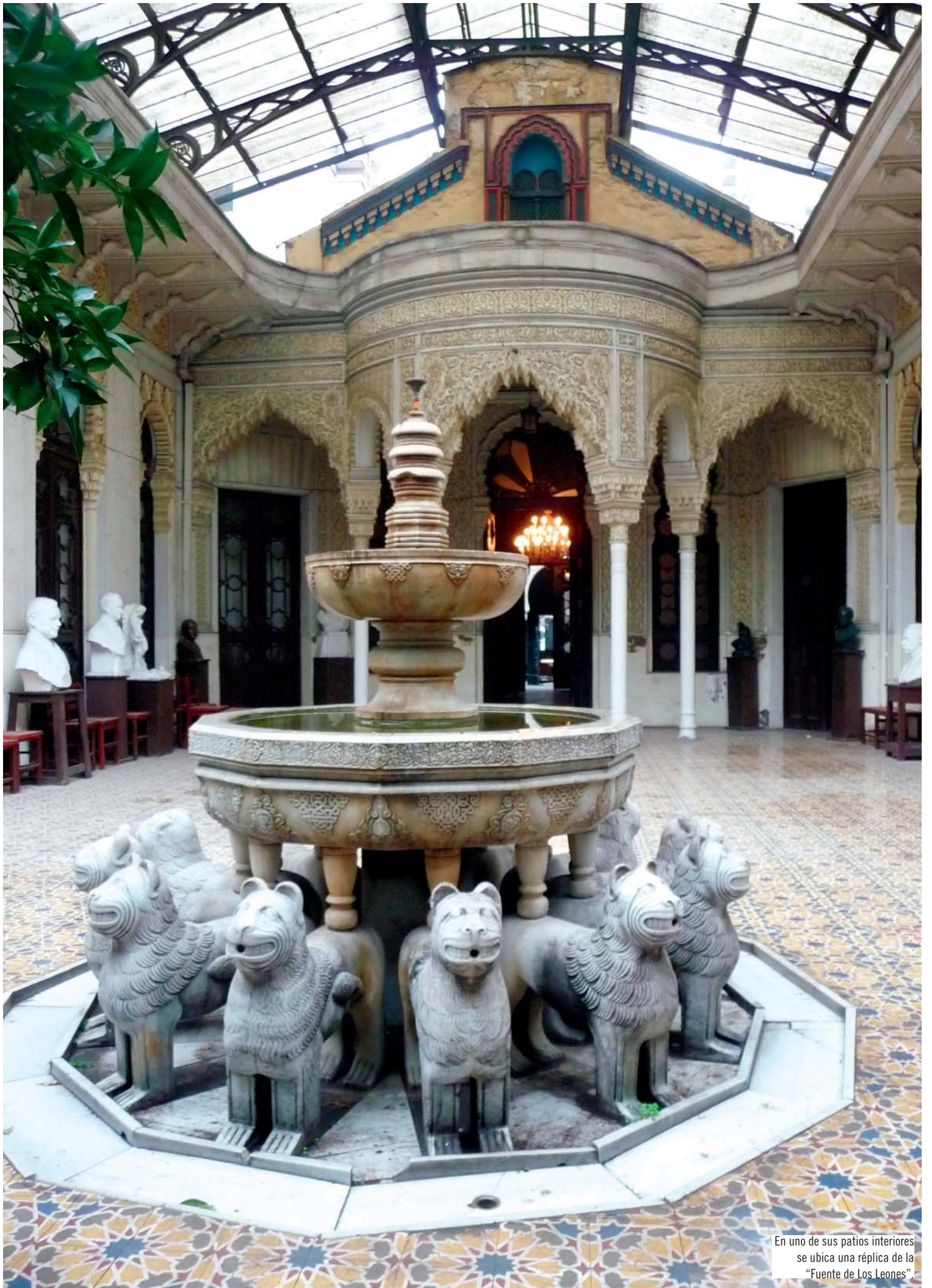
AL APRECIAR
sus espacios interiores,
destacan arcos de he-
rradura de estilo califal
cordobés, mosaicos is-
lámicos, jarrones y ven-
tanas ojivales que dan
cuenta del estilo morisco
que define su arquitec-
tura y decoración.

ración, gracias a gestiones del Gobierno y al apoyo de la Corporación de Patrimonio Cultural, del reino de Marruecos y del aporte de privados.

En este periodo, uno de los mayores hallazgos fueron las pinturas originales de los muros. “Lo más llamativo es que se ha logrado recuperar parte de la policromía original. Antiguamente, la mayoría de las paredes estaban cubiertas con motivos de arte mudéjar, pero estas estaban cubiertas con pintura blanca”, comenta Mario Rojas.

Según estimaciones de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, el palacio podría ser reabierto en abril o mayo de de 2017, para que el público pueda apreciarlo y la SNBA retome en sus salones los talleres de pintura y exposiciones de arte que albergaba el inmueble hasta el terremoto de 2010.





En uno de sus patios interiores se ubica una réplica de la "Fuente de Los Leones".